

La(s) Fiesta(s) de los Pescadores en Necochea - Quequén. Convergencias y disonancias entre pasado y presente (Argentina, 1950-2015)

María Luciana Nogueira

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA (UNMdP)

CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS (CONICET)

Mar del Plata, Argentina

nogueiram luciana@gmail.com

Resumen:

Este trabajo aborda el estudio del impacto subjetivo de las transformaciones en la actividad pesquera de Necochea-Puerto Quequén entre 1950-2015 a través de uno de sus rituales característicos: la "Fiesta de los Pescadores". El encuadre metodológico incluyó la utilización de diversas fuentes, analizadas a partir del enfoque etnográfico y las categorías conceptuales "memoria" y "mito". Como resultado fue posible localizar que las transformaciones en el ritual forman parte de las consecuencias locales y regionales de la reestructuración capitalista. Asimismo, se obtuvo variado material acerca de las implicancias comunitarias imbricadas en este tradicional festejo obrero y su reinención.

Palabras clave: Fiesta de los Pescadores; Memoria; Mito; Reestructuración capitalista.

Abstract:

This text studies the subjective impact of the transformations in the fishing activity of Necochea-Puerto Quequén between 1950-2015 through one of its characteristic rituals: the "Fishermen's Festival". The methodological frame work included the use of diverse sources, analyzed from the ethnographic approach and the conceptual categories "memory" and "myth". As a result, it was possible to locate that transformations in ritual are part of the local and regional consequences of capitalist restructuring. Also, a variety of materials on the community implications imbricated in this traditional worker celebration and reinvention was obtained.

Keywords: Fishermen's Festivals; Memory; Myth; Capitalist restructuring.

INTRODUCCIÓN

La Fiesta de los Pescadores de Necochea - Puerto Quequén consiste en una celebración que cuenta con más de 60 años de trayectoria, la que –luego de suspenderse durante algunos veranos– desde 2012 volvió a festejarse en las calles de la zona portuaria local, designándose como Fiesta Recuperada de los Pescadores.

Al día de hoy continúan siendo escasos los datos sistematizados tanto sobre la historia de quienes llevan a cabo la actividad pesquera comercial marítima en Necochea como sobre su caracterización sociocultural. Tampoco abundan estudios acerca del desmantelamiento del sector pesquero necochense tanto a nivel extractivo como industrial. Fábricas abandonadas y/o destruidas y un puerto con apenas un puñado de lanchas amarillas contrastan con la época “dorada” en la que decenas de embarcaciones proveían a la veintena de plantas procesadoras locales y de la zona.

En la Fiesta de los Pescadores se articulan, a la vez, la historicidad y las subjetividades imbricadas en la actividad pesquera local. En este festejo comunitario se entrelazan los conceptos memoria y mito configurándose como un ritual: acontecimiento reiterado que remite significaciones para la comunidad que lo lleva a cabo, en el que se expresan tradiciones, esquemas valorativos, sentidos compartidos y divergentes dentro del mismo colectivo, que se construyen y reafirman en el ritual mismo. Esta perspectiva se enmarca en el estudio de la formación de las tradiciones (Hobsbawn, 2002), de los rituales como articuladores simbólicos de las formaciones sociales (Turner, 1967; McLaren, 1986), de los vínculos entre el ritual, las construcciones míticas y la memoria social (Pollak, 2006; Visacovski, 2002, 2007) y de las fiestas populares como instancias de expresiones culturales de estos procesos (Alfaro, 1991; Coraza de los Santos, 2006). En este sentido, la Fiesta de los Pescadores es representante de la dinámica sociohistórica vinculada a la actividad pesquera comercial marítima local, expresando conflictos, tensiones, trayectorias, rupturas, continuidades, interpretaciones en pugna. Por ello, el objetivo principal de este artículo es la reconstrucción de parte de la historia social de la pesca en Necochea/Quequén, rescatando fragmentos de la memoria social acerca de este evento-hito.

El análisis realizado implicó la recolección de datos apelando a la narrativa como modalidad de discurso con informantes clave: Roque y Mario, representantes de los dos grupos organizadores del evento. Debido a la exigüidad y la dispersión de la información existente para efectuar el presente trabajo se recurrió a la investigación en el campo, a fin de contar con la mayor cantidad posible de datos a través de entrevistas, visitas, observaciones y notas de campo durante la Fiesta Recuperada de los Pescadores de los años 2012, 2013, 2014 y 2015. Como fuente secundaria se utilizaron registros de la prensa grá-

fica local sobre el evento, fundamentalmente notas en las que se hallaba expresada la palabra de los trabajadores a través de citas de declaraciones orales.

La apuesta metodológica consistió en articular las categorías teórico/análíticas mencionadas con la narrativa de los actores y los datos obtenidos del campo a través del enfoque etnográfico, articulación mediada por la propia reflexividad personal.

Asimismo, la focalización en un aspecto de la realidad se apuntala en una tendencia inductiva por captar aspectos generales de los procesos implicados en ella en términos de complejidad y diacronía.

LA HISTORIA DE LA COMUNIDAD PESQUERA Y SU FIESTA EN NECOCHEA - PUERTO QUEQUÉN

Desde sus inicios la Fiesta de los Pescadores ha sido organizada por integrantes de la comunidad pesquera de Necochea - Puerto Quequén. Representando al grupo organizador originario nuestro informante se llama Roque, pescadero propietario de un comercio en el que realiza la venta al público y el fileteado de pescado que le proveen barcos de su propiedad. También abastece de pescado a restaurantes e instituciones, tales como el Hospital Municipal y escuelas públicas que cuentan con comedor escolar. En su pescadería atiende al público y también realiza el reparto de mercadería. Su padre –pescador y propietario de su embarcación– emigró a Necochea en los años ‘40 y fue uno de los primeros integrantes de la Sociedad de Pescadores de Necochea - Quequén, que nucleaba a los propietarios de embarcaciones de la flota costera, denominados también “patrones pescadores”. El segundo informante, Mario, forma parte del grupo organizador actual y es filetero desde hace más de 20 años. Fue obrero en las plantas procesadoras Bajamar, luego en Industrial Pesquera y, actualmente, forma parte de La Recuperada, fábrica pesquera recuperada y cooperativa de trabajo que conformaron algunos fileteros y peones de ese establecimiento al quebrar la firma en el año 2011.

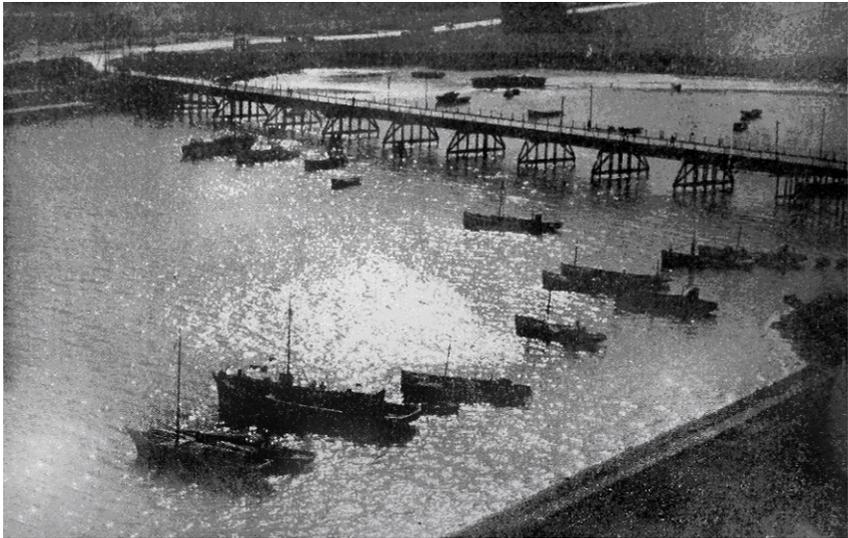
En cuanto a los orígenes de la comunidad pesquera necocheense, un registro que data del año 1895, realizado por el naturalista Fernando Lahille, describe la presencia de catorce pescadores napolitanos en Necochea que contaban con cuatro pequeñas embarcaciones. Por su parte, Roque refiere a la migración y asentamiento de un grupo de pescadores locales, en su mayoría provenientes de las regiones del sur de Italia (Calabria, Sicilia, Campania y Basilicata y ciudades como Nápoles y Bagnara-Calabra), que llegaron a Argentina en el contexto de crisis de la segunda posguerra en búsqueda de mejores oportunidades de vida en los países del continente americano.¹ Estos pescadores –que ya se dedicaban al oficio en su país de origen– emigraron en sus propias lanchas trayendo, además, redes y otros elementos de trabajo propios de la pesca costera.

Estos datos permiten hipotetizar que el mismo proceso migratorio europeo de fines del siglo XIX que diera origen a la comunidad pesquera marplatense (Mateo, 2011) también tuvo como resultado una incipiente pesca comercial marítima en Puerto Quequén, que en sus inicios se destinaba exclusivamente al consumo local. Con el correr de los años el desarrollo de la actividad se incrementó en forma progresiva, de acuerdo al informe de Valette (1921) para 1920 Puerto Quequén se encontraba entre los puertos que generaban entre 100 y 500 toneladas anuales de producción pesquera. Luego, Lascano (1989) señala una segunda radicación de pescadores mayormente italianos en el período entreguerras, y finalmente se produjo una tercera radicación producto de una nueva migración luego de la Segunda Guerra Mundial (Favero, 2013). En el período entre la Gran depresión del '30 y la segunda posguerra puede ubicarse un crecimiento y desarrollo pesquero necochense, momento en que paralelamente la actividad pesquera recibió un fuerte relanzamiento a nivel nacional impulsado por el desarrollo de la industria conservera a partir de la demanda coyuntural de aceite de hígado de tiburón (Mateo, 2011).

Iniciando la década del '50 Puerto Quequén contaba con más de 40 embarcaciones, y para 1962 se radicaban allí 11 plantas dedicadas al procesamiento de pescado.

Llegando a la década de 1970 podemos ubicar el ápice de la actividad pesquera local, teniendo en cuenta la cantidad de plantas procesadoras y los volúmenes de captura de la flota costera.² Luego, desde mediados de esa década hasta la actualidad inicia un período de desmantelamiento de la actividad pesquera local marcado por el cierre de todos los establecimientos industriales (Nogueira, 2018a). Expresado en cantidades numéricas, para el año 1982 estudios de Bertolotti et al. (1987) indican que de las 18 plantas instaladas en la localidad solo 11 se encontraban en actividad. Seguidamente los resultados del Censo Nacional Pesquero del INIDEP correspondiente al año 1996 empadrona solo 6 plantas procesadoras de pescado en Necochea. Por último, registros de la prensa gráfica local ubican entre los años 2011 y 2012 el cierre por quiebra de las últimas tres grandes plantas procesadoras pesqueras de la ciudad, cuyas firmas se denominaban Industrial Pesquera, Engraulis e Incoop. Desde 2012 solo continúan en funcionamiento La Recuperada y Engraucoop, ambas empresas recuperadas por sus trabajadores. Por otra parte, es también notable la disminución de embarcaciones de pesca costera, de las que actualmente sobreviven apenas un puñado. Recientemente, un informe realizado por integrantes del Museo Argentino Bernardino Rivadavia documenta la disminución de embarcaciones de 26 en el año 2002 a 16 en el año 2010, incluyendo a la flota costera y a la de rada (Perez Comesaña y Nogueira, 2013). En los últimos años, de acuerdo a los entrevistados y al medio gráfico local,³ el número de lanchas pesqueras descendió a cuatro (Nogueira, 2018a).

Figura 1: Puerto Quequén, 1955.



IMPORTANTE DESARROLLO DE LA INDUSTRIA PESQUERA

Puerto Quequén es base de una importante flota de lanchas pesqueras y centro de desarrollo de la industria relacionada con la riqueza marítima. El tiburón, la caballa, el pejerrey, la anchoíta, etc. se extraen en grandes cantidades, dando ello lugar a una explotación intensiva en las épocas adecuadas para la pesca de cada una de dichas especies. Se agregó últimamente la pesca del bacalao mediante barcos de altura, cuya industrialización ha señalado un valioso esfuerzo. El incremento de la industria pesquera local reclama la construcción de instalaciones modernas, de locales amplios para la mercadería que ha de ser remitida a plaza y otras mejoras aparentes y comodidades especiales en el Puerto Quequén. Lo merece, sin duda, la importancia económica alcanzada por nuestra industria pesquera en los últimos años.

Fuente: *Ecos Diarios, Anuario, Necochea, 1955.*

El período en el que se enmarca el desguace del sector pesquero local desde la década del '70 hasta la actualidad se conjuga con la transformación estructural capitalista a nivel mundial marcada por un cambio hacia un patrón de acumulación rentfístico financiero basado en políticas neoliberales. En cuanto a la pesca, los cambios implicaron la extranjerización de la flota, la relocalización de la operatoria pesquera en puertos patagónicos y la conformación de empresas mixtas de asociación de capitales nacionales y extranjeros (*joint venture*). Estas empresas comenzaron a expandir sus mercados y su producción a expensas de la subsunción de pequeñas y medianas unidades productivas, incorporando grandes embarcaciones de la flota congeladora y procesadora abarcando la totalidad del proceso productivo, desde la extracción a la comercialización (Mateo et al., 2010).

Como resultado de estas transformaciones en los '90 puede situarse el inicio de una nueva etapa en la actividad pesquera comercial marítima argentina, marcada por la pérdida de preponderancia de la flota fresca y del procesado en tierra –rubro principal en el puerto de Mar del Plata– con el incremento de los buques congeladores y de factoría con procesado a bordo en puertos del sur argentino (Nieto, 2014). El correlato de esta división y concentración de la operatoria portuaria fue el desmantelamiento de la actividad pesquera en otros puertos de menor grado de actividad, tales como Puerto Quequén/Necochea (Nogueira, 2018a, 2018b).

A partir de la Fiesta de los Pescadores intentaremos reconstruir parte de la historiografía de la pesca necochense la que, de acuerdo a nuestros informantes, se habría iniciado sobre la década del '50, organizada verano tras verano por la Sociedad de Pescadores de Necochea y Quequén casi ininterrumpidamente hasta el año 2008. Desde sus orígenes la celebración fue realizada en el epicentro portuario, donde año tras año se montaron el escenario y los stands de venta utilizando la entrada al puerto como punto de partida para la procesión con la Virgen, los paseos en lancha y juegos como el palo enjabonado. La asistencia era multitudinaria, ocupando el público las avenidas cuya circulación automovilística se interrumpía para la ocasión. El momento de la celebración no tenía una fecha precisa preestablecida (podía efectuarse en enero o febrero) y su duración también presentaba variaciones, consistiendo en un fin de semana largo o dos fines de semana continuos. Después de cuatro años de suspensión, en febrero de 2012 La Recuperada reformuló el festejo obrero bajo el nombre “Fiesta Recuperada de los Pescadores”, la cual ya ha alcanzado su sexta edición.

En este punto nos preguntamos, por un lado, sobre los ejes dinamizadores de la fiesta desde sus orígenes hasta el presente, y por otra parte sobre las razones de su suspensión y posterior reedición.

Figura 2: Afiche publicitario de la primera Fiesta Recuperada de los Pescadores.



Fuente: Archivo La Recuperada.

RITUALES, FIESTAS COMUNITARIAS Y REPRESENTACIONES

McLaren, al estudiar rituales en instituciones educativas, delimita al ritual como práctica simbólica: “Explicar el ritual es, inevitablemente, examinar las dimensiones simbólicas de la vida social” (McLaren, 1986: 63). Este punto de vista coincide con el de Turner, para quien “el símbolo es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual” (Turner, 1967: 21). Este autor a su vez puntualiza la función paradigmática del ritual como modelo, instaurador de principios estructurales y valores que rigen el funcionamiento y la organización de la sociedad. La Fiesta de los Pescadores constituye un punto de ruptura con el devenir laboral pesquero cotidiano y al mismo tiempo funciona como un lazo que permite su prosecución con un sentido que va más allá de su reiteración rutinizada. Este ritual opera como articulador simbólico que otorga permanencia a una dimensión valorativa y ofrece un escenario estructurado en un momento de unión y celebración, en este caso, de los trabajadores de la pesca, de acuerdo a Coraza de los Santos (2006: 25): “La fiesta representa un momento en que la sociedad se exhibe, se organiza y teatraliza dentro de un espacio central (...) es un momento de apertura donde se transforma lo cotidiano”.

La historiadora Milita Alfaro (1991) considera que una de las funciones de este tipo de fiestas reside en la necesidad de dar orden al caos, de otorgar seguridad frente a lo que no se puede dominar ni entender. En la actividad pesquera los riesgos son abundantes, así como las condiciones a las que están supeditados los trabajadores no solo para llevar a cabo su labor, sino también para conservar su integridad física. El naufragio en altamar, la mutilación dentro de las plantas de procesamiento y los fuertes golpes en las maniobras de carga y descarga son algunos de los riesgos que implican el cuerpo de los trabajadores, a los que se suman la incertidumbre acerca del volumen diario de extracción del recurso ictícola y por ende de la retribución salarial que se percibirá. Considerando a la Fiesta de los Pescadores como “una representación de la dinámica social” (Cipriani, 1987: 65), lo que sucede durante los días en los que transcurre el festejo ofrece indicios para la caracterización de estas subjetividades obreras y las representaciones socioculturales que las atraviesan.

En los relatos de Roque y Mario se encuentran sentidos disímiles y hasta contrapuestos, que expresan conflictos y tensiones entre los distintos actores del mismo ritual. Algunos fragmentos de su narrativa acerca del significado de la organización de la Fiesta de los Pescadores exponen estas cuestiones:

La Fiesta de los Pescadores empezó con la llegada de ellos (inmigrantes italianos) acá a la Argentina. Fue en el 1930, por década del '30, década del '40 ellos empezaron a llegar, algunos antes de la Guerra Mundial, otros después de la Guerra Mundial, con la alegría de haber salido de la guerra y

que acá tiraban la red y la llenaban de pescado... Y con la Fiesta lo importante es que se le daba gracias a Dios, por eso la Fiesta siempre se centra en la procesión con la Virgen. La fiesta tenía ese motivo de agradecerle a Dios, por la pesca, por la vida... Venían en lancha con motores a nafta, es muy peligroso eso, no tenían cabina las lanchas y se perdían muchas lanchas, muchas vidas, por eso le imploraban a Dios y a la Virgen de Porto Salvo, me acuerdo que era la patrona de Calabria (...) No se hacía con ese interés, no se hacía por ganar plata, se hacía el palo enjabonado, la misa, la procesión de todas las lanchas, tirar la corona de flores. Nunca se hizo con el fin de ganar plata, ahora sí (Roque, pescadero).⁴

Fue un poco loco viste, porque en ese año (2012) se habían cerrado dos fábricas, se había cerrado Engraulis, se había cerrado Incoop, y a nosotros se nos antojó hacer la fiesta (...) La última fiesta de los pescadores fue una fiesta que no se especializaba solamente en pescado sino que había de todo. La idea nuestra era solamente las comidas de pescado. Y bueno la recuperamos, con paseos en lancha, y la verdad que fue un éxito (...) Y nosotros queremos recaudar porque son muchos gastos... Y el objetivo nuestro es mantener la fiesta, pero también nosotros queremos tener... no tenemos medios económicos buenos, nos está costando mucho, tuvimos un invierno bravísimo y nosotros veníamos mal, veníamos muy mal (...) la esperanza era la fiesta de los pescadores... Creo que ese fue el primer objetivo de organizar la fiesta de los pescadores, que nos conozcan, porque nosotros era muy poquito lo que llevábamos de tiempo y la gente bien bien no estaba enterada, y para trabajar también, para vender (Mario, filetero).⁵

Nosotros pensamos en recuperar la fábrica y también creemos necesario reflotar esta fiesta que fue tradicional en otro momento para Necochea, donde toda la gente de la ciudad iba y disfrutaba de la fiesta (...) Antes era la fiesta popular y tradicional de nuestra ciudad y dejó de hacerse como consecuencia del abandono del sector pesquero (Darfo y Matías respectivamente, fileteros, citados por *Ecos Diarios*).⁶

A partir de los extractos expuestos pueden identificarse diferentes intencionalidades y valoraciones sobre la festividad. En el primer caso la Fiesta tiene una fuerte impronta de elementos tradicionales italianos y religiosos, destacando por un lado el culto a Dios y la Virgen Patrona de los Pescadores, como muestra de agradecimiento y pedido de protección frente a los riesgos de la actividad, y por otro lado a la figura del pescador italiano que vino a Necochea a trabajar proveyendo pescado a la comunidad. El enaltecimiento de los pescadores del sur de Italia mantuvo su referencia durante toda la narración de Roque, en la cual se resaltaban estos elementos sucesivamente:

Recordemos que la pesca es bien de tanos, que ahora ya no quedan porque los tanos la mayoría se murieron o se jubilaron con el paso de los años,

pero fue nacida por ellos. La colectividad pesquera es totalmente italiana, algún español, algún turco pero 99,9% italianos del Sur, nosotros somos los pobres de Italia. La colectividad de acá son muchos de Bagnara-Calabra (...) Se hacían todas comidas típicas, italianas, que tienen pescado: paella, cazuela de mariscos, albóndigas de pescado, pizza con anchoas, todo lo que tenga relacionado con el pescado, no comidas muy costosas (...) Este es el monumento al pescador, el pescador siempre es un hombre sufrido, robusto, con botas de goma, tirando la red, humilde, sencillo, llevando el pan a su casa, con gorra para protegerse del sol (Roque).

El elemento identitario del pescador del sur de Italia, pobre, sujeto de alto riesgo laboral, es uno de los símbolos que mayormente resalta Roque en el relato sobre la Fiesta de los Pescadores y, asimismo, ofrece material para pensar históricamente a las subjetividades de la pesca local. El monumento al pescador al que hace referencia se encuentra ubicado en la zona portuaria de la ciudad y fue construido a partir de la recaudación de una de las fiestas, en el año 1973.

Por otra parte, en la narración hallamos una distinción entre las representaciones del pescador y del trabajador de la pesca. En el discurso del pescadero se realzan al marinero y capitán de barco, los que realizan la actividad extractiva, expuestos a los riesgos de altamar, a condiciones climáticas adversas y que dependen para realizar su labor de variadas contingencias: “El pescador lo que pesca viene, lo vende, gana, y le da a los pescadores, lo reparte enseguida con sus empleados (...)” (Entrevista a Roque). Como contrapartida, se establece una separación con el rol del “fabricante” (dueño de plantas de procesamiento de pescado, con el que se debe negociar el precio de la materia prima) y los obreros industriales “que reciben un sueldo”.

En cuanto a la relación entre la forma de participación en la festividad y los distintos roles en la comunidad pesquera, los patrones pescadores eran los que organizaban el festejo, con el aporte de las tripulaciones de las embarcaciones costeras que donaban un cajón de pescado por año a la Sociedad de Pescadores a fin de solventar los gastos que implicaba este evento (mediante la venta de este pescado en la misma sede de esta organización). Del resto de los miembros de la comunidad pesquera, algunos (como los propietarios de pescaderías o establecimientos industriales) colaboraban donando recursos, otros concurrían directamente a la fiesta como parte de un *stand* de venta o bien como público.

A partir de estos desarrollos, pueden extraerse del discurso de Roque indicios de diferentes niveles de “status” entre las subjetividades imbricadas en la pesca, que se expresan tanto en sus valoraciones sobre los diferentes roles como en sus respectivos lugares en la Fiesta de los Pescadores. En este punto se observa una preponderancia del subgrupo que realiza la actividad extracti-

va en altamar, y dentro del mismo resaltan los patrones/dueños de embarcaciones, quienes organizando la fiesta de los pescadores reafirmaban su lugar predominante.

Este posicionamiento puede vincularse con el origen de la comunidad pesquera marítima a nivel nacional y local, con marcada preponderancia de los pescadores inmigrantes del Sur de Italia. A diferencia de otras naciones latinoamericanas, el desarrollo argentino de la actividad pesquera hasta iniciado el siglo XX estuvo dedicada casi exclusivamente a la captura de ballenas y pinnípedos y sus primeros desarrollos se produjeron de la mano de los inmigrantes pescadores mayormente italianos (Mateo, 2011). Entre su bagaje sociocultural la religiosidad es un elemento señalado frecuentemente, expresado por ejemplo en el culto a la virgen Stella Maris, patrona del mar. El reparto de las ganancias a la parte y la asociación como forma de protección frente a intermediarios en la comercialización son otras de las características de los pescadores italianos que continuaron su labor luego de su migración a Argentina (Castro, 1997). Por otra parte, Favero (2013) destaca sus prácticas de preservación y reinención de pautas culturales, sociales y religiosas, entre las que se encuentran la mantención de las fiestas típicas, de las comidas y determinadas costumbres.

Trasladando el eje hacia la actualidad, en el discurso de Mario se expresan otros sentidos vinculados al relanzamiento de la fiesta de los pescadores que emprendieron los fileteros de la planta de procesamiento La Recuperada. Este grupo de obreros enlaza la pérdida de la actividad pesquera local con la pérdida de las fuentes laborales y la suspensión del festejo, por lo que “reflotar” la festividad se vincula con la necesidad de supervivencia y resistencia y con la propia experiencia de recuperación de la fábrica. Mario también señala el propósito de recaudar y trabajar durante los días festivos para la propia subsistencia, ante las dificultades cotidianas para funcionar como planta de procesamiento, y asimismo el objetivo de ser reconocidos como empresa pesquera recuperada y obtener apoyo de la comunidad.

Deteniéndonos en este punto podemos localizar una primera etapa de la Fiesta de los Pescadores que inicia con el período de expansión y desarrollo de la actividad pesquera comercial marítima a nivel local, con crecimiento de la flota costera, instalación de plantas de procesamiento y por ende un gran número de trabajadores empleados en el sector. Este período puede sintetizarse en la imagen evocada por Roque sobre los pescadores migrantes de posguerra, donde podría ubicarse el momento de florecimiento de la actividad pesquera comercial local. En contraposición, el sentido actual de la festividad se ubica con posterioridad al desmantelamiento del sector, el cual es plausible de compararse con un “último manotazo de ahogado” de los trabajadores de la pesca que aún perviven en la ciudad, la esperanza de la recuperación de la

actividad o por lo menos la indicación de una presencia, un “todavía existimos”, que a la vez implica días de trabajo y remuneración.

En sus relatos, los trabajadores de La Recuperada expresan el menoscabo de la subjetividad obrera pesquera en la ciudad utilizando una metáfora culinaria vinculada a la pérdida de especificidad de las comidas ofrecidas en los *stands*, las cuales no se limitaban a preparaciones realizadas con pescado. Esta metáfora es representante tanto de la decadencia del sector pesquero como del desalojo obrero operado en el mismo, es decir, de la pérdida del lugar sociolaboral de miles de trabajadores que actualmente es encarnada por La Recuperada. A su vez, se expresa una resistencia, un intento de “reflotar” el hundido sector pesquero local.

Queda pendiente la pregunta sobre la suspensión de la celebración en el año 2008, a la cual volveremos más adelante rescatando algunas pistas ya esbozadas en el discurso obrero.

Retomando la configuración de sentidos diversos a través de la instalación –y reinstalación– de un evento comunitario, la organización de la Fiesta de los Pescadores muestra distintos procedimientos para “inventar” tradiciones (Hobsbawn, 2002) a partir de un mismo ritual, legitimando construcciones históricas e interpretaciones de acontecimientos, acentuando determinados elementos y descartando otros. En el caso que estamos analizando pueden distinguirse diferentes tradiciones, puntos de contacto y de ruptura entre las fiestas de ayer y las de hoy.

En las primeras ediciones se subrayan elementos tanto de la ciudad italiana de origen del grupo de patrones pescadores que la organizaba como religiosos, expresados en las comidas típicas, en la procesión con la Virgen, la misa y las ofrendas florales al mar en conmemoración a los pescadores fallecidos; y también elementos profanos referidos al oficio del pescador/marinero (representados en juegos de destreza como el del palo enjabonado, los paseos en lancha, la pesca del atún), la elección de la Reina de los Pescadores, espectáculos musicales y de danza que se desarrollaban en el escenario de la fiesta. Culto y agradecimiento, enaltecimiento de la identidad de pescador/marinero, celebración por el trabajo, afirmación de elementos oriundos de las ciudades de origen, una finalidad comunitaria que puede sintetizarse en “abrir el espacio portuario a toda la ciudad” y contribuir con obras de carácter social son señalados como objetivos y fundamentos de la primera etapa de la fiesta de los pescadores.

En la Fiesta Recuperada de los Pescadores los puntos señalados son disímiles: se resaltan los ingresos obtenidos por los trabajadores en esos días y se enaltescen a los trabajadores-organizadores en cuanto a su proceso de recuperación de la planta procesadora, su lucha y resistencia por la conservación de los puestos de trabajo.

Por otro lado, mientras que en las primeras Fiestas de los Pescadores las actividades a las que se les otorga mayor importancia son la misa y la procesión con la Virgen, en la nueva versión este lugar es ocupado por la venta de comidas elaboradas con pescado y el discurso inaugural, en el que el presidente de la cooperativa Industria Pesquera narra brevemente el proceso de recuperación de sus puestos de trabajo. Si bien se mantienen algunos elementos que ya estaban presentes en las Fiestas de los Pescadores anteriores, los sentidos otorgados son distintos y se focalizan en la necesidad de recuperación tanto de la actividad pesquera como de la fuente de trabajo, por lo que más que una mera reiteración de un evento pasado aquí podríamos referirnos a una reinvencción de una tradición.

Finalmente, en cuanto a los participantes de las fiestas, vemos que en la festividad originaria los protagonistas eran los trabajadores que realizaban la actividad extractiva, esto es, el capitán de barco y los marineros. Los propietarios de las lanchas, de las plantas de procesamiento pesquero y de las pescaderías eran tenidos en cuenta como “aportantes” a la festividad, mientras que los trabajadores industriales también ocupaban un lugar secundario. Cabe destacar aquí que en aquel período inicial de la festividad era común que el capitán de barco fuese una personificación “híbrida”, esto es, que se desempeñe como trabajador pesquero y a su vez fuese el propietario de la embarcación que tripulaba. Esta propiedad de sus medios de producción colaboraba en otorgar su lugar preponderante entre el resto de trabajadores de la pesca y también entre el resto de los propietarios, quienes no desempeñaban labores y, si lo hacían —como en el caso del fileteado en las pescaderías, por ejemplo— los mismos no guardaban similar valoración que la pesca en altamar. En cambio, en los festejos actuales, los protagonistas son, decididamente, los obreros industriales de la pesca, a pesar de que el resto de las personificaciones de la pesca concurren a la festividad. Si bien también se reivindica a los trabajadores del sector extractivo, los patrones y propietarios en su conjunto pierden su centralidad con respecto a antaño, de la mano de la denigración de la figura del empresario industrial que abandonó a los trabajadores en el contexto de la quiebra. Además, los descendientes de los organizadores originarios, como el caso de Roque, desvalorizan el actual festejo obrero, por lo que podemos suponer —añadiendo el comentario de Mario con respecto a los concurrentes— que el grupo de patrones pescadores y su familia no participan de la Fiesta Recuperada de los Pescadores. Sin embargo, el carácter híbrido de quienes ocupan un lugar central como subjetividades obreras de la fiesta de los pescadores también persiste, ya que los obreros que recuperaron la fábrica aspiran a la posesión de sus propios medios de producción para desempeñarse de forma autogestiva.

ELEMENTOS DEL RITUAL: ENTRE LA HISTORIA Y EL MITO

Los relatos sobre la Fiesta de los Pescadores ofrecen un acercamiento a los lazos entre las dimensiones histórica y mítica de los grupos organizadores que conforman parte de la comunidad pesquera necochense, asumiendo que la historia forma parte de los mitos de esa comunidad, así como los mitos forman parte de su historia, y a su vez que ambas dimensiones se reafirman en el evento-ritual. Tanto Roque como Mario destacan en sus discursos momentos fundacionales de la conformación de los colectivos que luego organizarían la festividad local de los pescadores, construcciones narrativas que actúan como “mitos del origen”, los cuales además de contener elementos históricos incluyen las dimensiones valorativas de los actores sobre los mismos, configurando una realidad mítica que opera otorgando sentidos y marcos interpretativos tanto del pasado como del presente.

El festejo organizado por la Sociedad de Pescadores buscaría repetir aquel momento originario de migración y asentamiento de este grupo de pescadores italianos en Puerto Quequén; citando a Roque, esos días de festejo actuarían como representación de aquella “alegría de haber salido de la guerra y que acá tiraban la red y la llenaban de pescado”. De allí la acentuación de dos elementos identitarios, ser pescador y ser italiano, sumado a un tercer componente religioso, que a su vez conjuga ambos y los personifica en la virgen de Porto Salvo, patrona de Calabria y de los Pescadores.

La Fiesta Recuperada de los Pescadores encarnaría otro mito del origen: el momento inaugural de la recuperación de la fábrica por parte de los trabajadores. La recuperación del festejo perdido aparece como metáfora de la recuperación de las fuentes de trabajo, ambos unificados bajo las mismas circunstancias: la acción colectiva de los obreros ante el desguace de la actividad pesquera. La consecución de la festividad actuaría como representación ante la comunidad necochense del fruto del trabajo organizado de los obreros.

Asimismo, en las narrativas de los actores pueden hallarse distintos significados atribuidos a la “nueva y la vieja” Fiesta de los pescadores, diferentes versiones de un mismo mito que operan legitimando la preponderancia de determinados grupos sociales, valores y prácticas. “Lo que fue la Fiesta de los Pescadores” así como los significados del evento y su reedición guardan interesantes discrepancias para los actores entrevistados, las cuales nos muestran distintas caras de la historia y la construcción mítica: para el pescadero la nueva fiesta de los Pescadores actúa como una denigración de la anterior, mientras que para los trabajadores de la Recuperada expresa una reivindicación de la actividad pesquera local. Las siguientes citas ilustran acerca de estos aspectos:

La Fiesta desde hace como 5 años también se perdió que no se hace con la intensidad que se hacía, acá vino Valeria Linch, Los Auténticos Decaden-

tes, por nombrarte algunos, Teresa Parodi (...) muchísimos artistas, fuegos artificiales que se hacían, paseos en lancha gratuitos (...) Pero bueno la Argentina cambio y cambia también eso... Siempre se buscaba gente... por ejemplo la Medalla Milagrosa pudo hacer el techo con lo recaudado en la fiesta, lo mismo la Sociedad italiana, el Centro Vasco, siempre sin fines de lucro. También se ha perdido la higiene, totalmente, este último tiempo nos alejamos porque usan el nombre de la fiesta y nada que ver, y ha caído también sin ser discriminativo la calidad de gente. Viene otra clase de gente, vos la tenés que hacer popular pero a su vez rica porque la gente en Argentina no sabe comer mucho pescado, entonces para el que busca algo rico y típico en la fiesta aprovecha a comer (Roque).

Vine a la última fiesta me parece que hicieron ellos en la banquina, que habían traído a León Gieco me parece, que creo que debe ser la fiesta donde estaban los choripanes, los asados, todo eso, que a la final no parecía una fiesta de los pescadores (...) Y marineros pueden venir (a la Fiesta de los Pescadores), algunos pescadores, sí, hay buena relación, los estibadores también, es otra cooperativa, son dos creo (...) Propietarios no sé si vienen, no creo (Mario).

Una primera crítica de Roque hacia la actual Fiesta Recuperada de los Pescadores se refiere a la “búsqueda del lucro” en cuanto que la ganancia monetaria mediante la venta de comidas de pescado en los *stands* es destinada a los propios trabajadores. Esta crítica se establece por oposición a la finalidad de las ediciones anteriores de la festividad, en las cuales el pescadero les atribuye un sentido solidario o comunitario a las recaudaciones: realizar un monumento, arreglar establecimientos de organizaciones que participaban, ofrecer espectáculos y celebrar colectivamente. Seguidamente menciona otros aspectos que considera deficitarios en el festejo actual, la calidad de la comida y la higiene, que provocarían que concurra al evento “otra clase de gente”, sumado a la disminución de la intensidad y del reconocimiento social de los artistas participantes.

Mario también realiza críticas a las anteriores Fiestas de los Pescadores. En primer lugar refiere que en las últimas ediciones en las cuales se habría perdido la especificidad de la misma al punto de que ya “no parecía una fiesta de los pescadores”. Luego, algunas de sus frases cuestionan la inacción de la comunidad pesquera –incluidos los anteriores organizadores del evento– ante el abandono de la festividad y del sector, en contraposición con la propia lucha colectiva por reinstalarlos. Por último, una crítica menos explícita se refiere a la falta de participación de algunos trabajadores de la pesca durante la celebración, puntualizando a los propietarios de embarcación y lancheros, “ellos”, quienes anteriormente organizaban el festejo.

Nuevamente cabe señalar aquí el disímil contexto histórico de surgimiento de ambos colectivos: el primero nació a raíz de la preponderancia que había adquirido la flota costera local y de allí el surgimiento de la Sociedad de – Patrones– Pescadores. En contrapartida, La Recuperada nació en el marco de la carestía pesquera local, consecuencia de las políticas neoliberales. Si en las primeras décadas de la actividad, su auge condujo a que un grupo de pescadores se convirtiera luego en patrones, propietarios de embarcaciones y comercios, en las últimas décadas asistimos a una progresiva desaparición de los patrones –del sector extractivo e industrial– y, por ende, de puestos de trabajo en el sector. El caso de la Recuperada lustra el sostenimiento de la producción por parte de los propios trabajadores ante la quiebra patronal. La desaparición del enclave industrial local que condice con la extranjerización de la flota y de las grandes empresas y con la condensación de la actividad portuaria pesquera nacional. La recuperación de la empresa necocheña a fin de evitar el desalojo obrero de la actividad es lo que genera el marco actual de la Fiesta Recuperada de los pescadores, en la que se ponen en juego el desempleo y la supervivencia obrera en un contexto de precariedad y escasez.

REPRESENTACIONES Y MEMORIA: LA(S) FIESTA(S) DE LOS PESCADORES

Al interpelar a los informantes acerca de la Fiesta de los Pescadores, en sus narrativas aparecen alusiones a una memoria social heterogénea no solo en su contenido, sino en las formas de valoración de determinados elementos y acontecimientos. Así como los mitos, la memoria produce y reproduce identidades colectivas y opera como organizadora del pensamiento, confiere significatividad, otorga diferentes localizaciones poniendo en primer plano determinados eventos, personas, prácticas, discursos, mientras otros actúan como fondo o son silenciados/suprimidos. Al recordar y narrar el evento festivo los informantes dan cuenta de la configuración de una memoria de los trabajadores de la pesca y sus múltiples dimensiones, que implica una operación cognitiva que no se efectúa de forma automática ni uniforme, sino que implica actividad y elaboración por parte de los actores e interpretaciones acerca de lo acontecido, un “proceso activo de aprehensión del pasado desde el presente” (Visacovsky, 2007: 55).

En la interpretación de la memoria del pescadero los primeros inmigrantes italianos radicados en Necochea durante el ‘30 y el ‘40, incluido su propio padre, son puestos en el lugar de héroes, que resultaron victoriosos luego de asumir el riesgo de viajar en sus propias precarias lanchas desde el continente europeo hasta Puerto Quequén. Además, se destaca positivamente la subjetividad del pescador, oponiéndola a otros posicionamientos subjetivos obreros: el del fabricante y el del trabajador agropecuario:

Nosotros no somos como el campo, en el campo guardan la cosecha y tienen para comer todo el año, el pescador si no pesca no gana... fijate vos Jesús cuando va a buscar a sus apóstoles agarró a los más pobres, ¿Pedro qué era?: pescador... Es muy distinto a un fabricante, como esa fábrica que estaba ahí que tenía 400 empleados e inyectaba a la ciudad un millón de dólares mensuales. El pescador lo que pesca viene, lo vende, gana, y le da a los pescadores, lo reparte enseguida con sus empleados y paga los gastos de la lancha. El pescador no tiene 5.000 hectáreas, no tiene un arado, pero bueno cada uno tiene su trabajo, nosotros amamos el nuestro (Roque).

En cambio, en el discurso de Mario los propios trabajadores de la recuperada son los que toman el lugar heroico, conquistado por su capacidad de poner a funcionar bajo gestión obrera la empresa y también por relanzar la fiesta de los pescadores:

La gente estaba creo en la expectativa de una cooperativa que recién se armaba, que recuperaron la fábrica, creo que eso también le movió un poco a la gente, ver que tan poquitos que son y están organizando una fiesta que la podría organizar, digamos, el municipio, como fiesta de los pescadores... Y bueno la recuperamos nosotros y creo que eso también movió un poco a la gente, que vamos a colaborar, que les vamos a hacer el aguante (...) la hicimos los pocos que somos, los ocho, y todo a pulmón (...) y yo creo que sería importantísimo para todos los obreros, trabajadores que se les cierra su fuente de trabajo creo que sería un ejemplo de decir ellos pudieron y por qué no podemos nosotros, lo mismo los de Engraulis, lo mismo con Incoop llegado el momento, si podemos también hacerlo nosotros... No será el mismo procesamiento de pescado, pero es pescado, y es un ejemplo para todos, para todo aquel que tenga un trabajo (Mario).

Asimismo, el lugar elegido para la realización de la festividad expresa también el vínculo entre el ritual, la construcción de la memoria y la configuración subjetiva. El espacio central en ambas fiestas es el epicentro de la zona portuaria, el cual constituye un punto geográfico desde donde cada colectivo se localiza como parte de la comunidad pesquera: para la Sociedad de Pescadores es el lugar de donde parten las embarcaciones y para la Recuperada es la calle frente a la planta procesadora. En los dos casos se pone de relieve el mismo aspecto: ese espacio configura un punto condensador de subjetividad pesquera. Mario agrega un comentario que permite ejemplificar esta valoración, al referir que en el año 2014 “los convencieron” desde el Municipio de realizar la fiesta en un predio frente a la planta, ubicando el escenario a una cuadra de la entrada a la misma. Esto fue evaluado por La Recuperada como un aspecto negativo, concluyendo que el cambio de lugar los había perjudicado ya que

“la gente pasaba y no se veía bien lo que era la fiesta” y les “había quitado su esencia”; a partir de allí tomaron la decisión de volver a centralizar los espectáculos y oradores en la calle frente a la fábrica en las próximas ediciones.

Por otra parte, puede cotejarse en los relatos una distinción entre un “ellos” y un “nosotros” relativa a la genealogía (Visacovsky, 2002), entendiéndola como estructura que enlaza a determinados actores o grupos como integrantes de una misma “colectividad”. La vinculación genealógica no se remite únicamente a lazos sanguíneos o de grupos convivientes, sino que incluye diversos tipos de alianzas a través de diferentes generaciones y entre coetáneos, que se identifican como pertenecientes a una misma tradición y compartiendo determinadas representaciones y criterios de agrupabilidad. En este caso en los discursos podemos observar la explicitación de una separación que permite situar entre las dos fiestas y los dos grupos organizadores una fractura de tipo genealógica: los grupos organizadores no solo provienen de distintos subgrupos dentro de la comunidad pesquera (patrones pescadores y fileteros), sino que además se distinguen los que sí están vinculados a los pescadores italianos radicados en Necochea en los ‘30 y ‘40, de los últimos obreros de la industria pesquera local, que pertenecerían a otra rama filiatoria y a otra generación. La señalización de esta ruptura demuestra una falta de identificación entre los dos colectivos, y nos insta a seguir indagando acerca del posible vínculo entre esta ruptura y el resto de las discontinuidades mencionadas entre las fiestas de ayer y hoy (objetivos, forma de organización, finalidades, símbolos destacados, participantes, etc). En este sentido, Rísoli (2007) coteja en sus trabajos sobre las subjetividades y estrategias familiares de vida de pescadores marineros y patrones de embarcaciones que actualmente desempeñan su labor en Puerto Quequén, la disminución del patrón de reclutamiento familiar con el correlato del aumento del ingreso a la actividad por cuenta propia. Esto podría significar que esta ruptura genealógica no solo estaría presente como distinción entre los capitanes, marineros con respecto a los fileteros, sino de forma intragrupal en el sector extractivo.

No obstante, en los discursos de Roque y Mario pueden encontrarse también otros puntos en común, una memoria compartida que los enlaza a pesar de las diferencias. El que decanta más fuertemente en los relatos es la referencia a la decadencia de la actividad pesquera local:

Teníamos alrededor de 40 embarcaciones en Necochea (...) hoy si te digo te vas a largar a llorar: hay 4 lanchas ¿Por qué? Porque la pesca está mejor en el Sur entonces se van a pescar al Sur (...) Otra cosa que no se usaba en la época de mi papá era la red de arrastre. La red de arrastre nosotros la tiramos al mar y se lleva el lenguado chiquito de cría, la corvina chiquita de cría y cuando yo la levanto después de dos horas en la red ese pescado está todo muerto. Si yo eso lo hago 30 años queda como la arena y eso es lo que

está ocurriendo... Y aparte por los barcos extranjeros que hay que parecen argentinos y son españoles, y ¿cómo te das cuenta? Porque sabés que el nombre y la empresa es española. En su época Felipe Sola nos vendió toda la plataforma submarina (...) vos hoy o yo, tenemos la suerte de heredar un barco, no conseguís permiso de pesca (...) Tuvimos los acuerdos marco con Alfonsín, que dejó entrar a los rusos, que eran como chupadoras. Después Menem les dio permiso a coreanos que vinieron muchos barcos poteros que ya en otros países del mundo no pescaban más. Después Felipe Solá dejó entrar a los españoles, otro fue Corach también que tenía barcos (...) hoy si vamos al puerto está muy opaco porque hay poca pesca... están, no fundidos pero están muy preocupados (...) es terrible (Roque).

En realidad acá hay lanchas que tienen asentamiento en el puerto de Necochea pero están pescando en otros lados, en Mar del Plata, en el Sur. Figuran como si estuvieran acá pero acá no están. Yo cuando empecé en Bajamar eran 47 lanchas amarillas y ahora no llegan ni a 15, y no es que se hundieron, no es que se fundieron, están trabajando en otros puertos (...) Es un puerto que está destinado para el cereal (Mario).

La caída de la actividad pesquera comercial marítima local es atribuida a diferentes causas tanto nacionales como locales, políticas, ecológicas y económicas, es sancionada de forma particular por cada grupo organizador. Roque recalca la disminución del número de lanchas en el puerto y también que “los viejos tanos se fueron muriendo o jubilando”, situando dos motivos que marcaron la suspensión de la Fiesta de los Pescadores. Mario destaca la preeminencia de la actividad portuaria ligada al sector agrario/cerealero en detrimento de la pesca.

Por último, la representación de la “dignidad” es una concepción que subyace en los discursos de ambos informantes. Sin haber indagado explícitamente sobre esta concepción, durante los relatos pueden entreverse alusiones al respecto, en la perduración de elementos del arraigo italiano para el pescadero y en la lucha por la recuperación de sus puestos de trabajo para el filetero.

Asimismo, es posible deslindar una tercera significación de la dignidad que se halla en los dos casos: la dignidad otorgada por la labor pesquera. Esta dignidad, en el discurso de Roque, aparece íntimamente imbricada con la propia identidad pesquera-obrera, cuando considera enaltecedor que el pescador atraviese grandes necesidades de subsistencia (el hecho de ser “pobre”) y que así involucre en la actividad laboral su propio cuerpo hasta el punto de arriesgar su vida en altamar. Aquí vemos que implícitamente se desliza no solo la posesión de una destreza particular, sino también de la instrumentación de coraje, valentía, para realizar la tarea laboral cotidiana, a lo que el elemento de las carencias materiales vinculadas a la subsistencia le agrega mayor valor. Vemos aquí, entonces, que Roque destaca en la labor pesquera no solo la producción –la pesca en sí– sino las dificultosas y peligrosas condiciones de

trabajo y de vida en las que se realiza la producción, como elementos que se conjugan con el componente religioso/católico –esto es, la preferencia divina para con el oficio del pescador, así como la exaltación del sacrificio y de la humildad– para otorgar un “plus de dignidad” al trabajador de la pesca. En el discurso de Mario, en cambio, la dignidad obrera se vincula a dos cuestiones centrales. Primeramente, como vimos, la exaltación de la lucha y resistencia obreras para preservar su lugar laboral en un contexto adverso en el que la mayoría de los trabajadores de la empresa en quiebra abandonó la actividad pesquera. En segundo lugar, se enaltece la posición obrera en sí, la pertenencia de clase otorgada por el hecho de trabajar para vivir. Hipotetizamos que dicho componente clasista fue uno de los emergentes de la diferencia sentida entre su posición y la de los empresarios en el contexto de la lucha por la continuidad laboral ante la crisis empresarial; y, por ello, Mario destaca que sus acciones son un ejemplo “para todo aquel que tenga un trabajo”.

CONCLUSIONES

El estudio de la Fiesta de los Pescadores como evento-ritual de los trabajadores de la pesca de Necochea-Puerto Quequén ha ofrecido variado material acerca de la actualidad y la historia de esta comunidad pesquera, material sobre un “mundo significativo común”, representaciones simbólicas compartidas, sentidos atribuidos a las vivencias vinculadas tanto al presente como al pasado en su reconstrucción recíproca. Desde el plano de las subjetividades en cuestión, la festividad en sus inicios habría actuado como ligadura de los pescadores migrantes con su ciudad natal italiana, mientras que actualmente se asienta en la ligazón con el pasado pesquero necochense.

A modo de síntesis, fue posible localizar que las transformaciones en la festividad forman parte de las consecuencias locales y regionales de la reestructuración capitalista a nivel mundial iniciada en los ‘70, las cuales implicaron para la pesca argentina procesos de relocalización, concentración, y el consiguiente desmantelamiento de enclaves industriales. El impacto de estas transformaciones condujo a que la festividad, con el correr de las décadas, muestre un declive similar al del sector pesquero local, y que su reedición se vincule con la resistencia obrera a la pérdida de las fuentes de trabajo que perduraron hacia 2011.

NOTAS

- ¹ Cf. Favero (2013), para una mayor ampliación sobre la migración italiana en la región durante este período.
- ² *Ecos Diarios*, Necochea, 6.10.2013.
- ³ *Ecos Diarios*, Necochea, 4.09.2015.

⁴ Entrevista, Necochea, 20.03.2015.

⁵ Entrevista, Necochea, 13.02.2015.

⁶ *Ecos Diarios*, Necochea, 25.01.2012.

BIBLIOGRAFÍA

ALFARO, Milita (1991): *Carnaval. Una historia social de Montevideo desde la perspectiva de la fiesta (1800-1872)*, Montevideo, Ediciones Trilce.

BERTOLOTTI, Marfa I.; ERRAZTI, Elizabeth y PAGANI, Andrea (1997): "Resultados preliminares del Censo Nacional Industrial Pesquero - año 1996. Provincia de Buenos Aires. Plantas instaladas en tierra". Informe Técnico Interno INIDEP, 34, Buenos Aires, INIDEP.

BERTOLOTTI, Marfa I.; PIERGENTILI, Graciela V.; MANCA, Emilio A.; BARRAL, Alberto O.; PORTO LÓPEZ, Ana; CABUT, Diego A.; VIGNOLA, Mario y MALARET, Antonio Emilio (1987): "La actividad industrial pesquera. Procesamiento y Transformación industrial. Capacidades de producción, empleo y posibilidades de aprovechamiento de las especies más importantes del mar argentino. Parte I: Período 1.981/1.982", *Contribución*, Mar del Plata, 438, pp. 3-23.

CASTRO, Martín O. (1997): "La emigración de las Marcas a Mar del Plata en la segunda posguerra. Redes sociales y movilidad ocupacional (1947-1960)". Disponible en [<http://www.marchigianimdp.org.ar/docs/emigraci%F3n.pdf>].

CIPRIANI, Roberto (1987): "Formes théâtrales de la Religion Populaire: Le Christ Rouge", *Archives de sciences sociales des religions*, Paris, 64, 1, pp. 65-74.

CORAZA DE LOS SANTOS, Enrique (2006): "La Fiesta de San Cono. Religiosidad popular y espacios de poder en el Uruguay contemporáneo", Tesis de Maestría, Universidad Internacional de Andalucía, Sede Iberoamericana Santa María de La Rábida, Andalucía.

FAVERO, Bettina (2013): *La última inmigración. Italianos en Mar del Plata (1945-1960)*, Buenos Aires, Imago Mundi.

GEERTZ, Clifford (2000): *Negara. El Estado-teatro en el Bali del siglo XIX*, Barcelona, Paidós.

HOBSBAWN, Eric (2002): "Introducción: la invención de la tradición". En HOBSBAWN, E. & RANGER, T. (Eds.), *La invención de la tradición*, Barcelona, Crítica, pp. 7-21.

LAHILLE, Fernando (1895): "Notas sobre la industria de la pesca en la Provincia de Buenos Aires (Excursión de setiembre-octubre 1895)", *Revista del Museo de La Plata*, La Plata, VII, pp. 3-12.

LASCANO, Oscar (1989): *Cien años de pesca costera en la Argentina. Análisis de los principales factores económicos que han obstaculizado y/o promovido el desarrollo de la pesca en pequeña escala en la Argentina*, España, Informe de la FAO.

- McLAREN, Peter (1986): *La escuela como un performance ritual. Hacia una economía política de los símbolos y gestos educativos*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- MATEO, José A. (2011): *Cosechando el mar en lanchas amarillas. La pesca y los pescadores en Argentina*, Alemania, Editorial Académica Española.
- MATEO, José A.; NIETO, Agustín y COLOMBO, Guillermo J. (2010): "Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las cooperativas de fileteado de pescado. Estado actual de la situación y evolución humana de la rama 1989-2010". En *Concurso Bicentenario de la Patria: Premio Juan Bialetti Massé*, Buenos Aires, Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, pp. 177-203.
- NIETO, Agustín (2014): "Industria Pesquera y mundo obrero". En BARRENECHE, O. (Dir.), *Historia de la provincia de Buenos Aires. Del primer peronismo a la crisis de 2001*, CABA, Edhasa, pp. 329-357.
- NOGUEIRA, Marfá Luciana (2018a): "Mar del Plata y Necochea: cara y ceca de la industria pesquera argentina tras la reestructuración capitalista (1970-2013)", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, 12, pp. 127-159. Disponible en [<http://estudiosmaritimossociales.org/archivo/rem-s-12/nogueira-pdf/>].
- NOGUEIRA, Marfá Luciana (2018b): "Constelaciones conflictivas en la industria pesquera bonaerense. Análisis comparativo entre Mar del Plata y Necochea, Argentina (1997-2012)", *Revista Trabajos y Comunicaciones*, La Plata, 2da. Época, 47, pp. 54-76.
- PEREZ COMESAÑA, Jorge E. y NOGUEIRA, José Luis (2013): "Evolución de la pesca costera de arrastre de fondo en Puerto Quequén, provincia de Buenos Aires, Argentina: Periodo 1999-2010", *Revista del Museo de Ciencias Naturales*, CABA, 15, 2, pp. 183-190.
- POLLAK, Michael (2006): *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*, La Plata, Ediciones Al Margen.
- RÍSPOLI, M. Florencia y Luis NOGUEIRA (2007): "Puerto Quequén: operación de la flota costera, caracterización del trabajo y estrategias familiares de los pescadores", *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 29, pp. 65-79. Disponible en [<http://hedatuz.euskomedia.org/7605/1/29065079.pdf>].
- TURNER, Víctor (1967): *La selva de los símbolos*, Madrid, Siglo XXI.
- VALETTE, Luciano (1921): "Apuntes sobre la industria pesquera nacional. Someras consideraciones", *Boletín del Ministerio de Agricultura de la Nación*, Buenos Aires, XXVI, 1.
- VISACOVSKY, Sergio (2007): "Cuando las sociedades conciben el pasado como 'memoria': un análisis sobre verdad histórica, justicia y prácticas sociales de narración a partir de un caso argentino", *Antípoda*, Bogotá, 4, pp. 49-74.
- VISACOVSKY, Sergio (2002): *El Lanús, Memoria y política en la construcción de una tradición psiquiátrica y psicoanalítica argentina*, Buenos Aires, Alianza.

